

C**Columna**

Carla Amtmann Fecci
Alcaldesa de Valdivia

La propiedad pública se defiende

Quiero una Valdivia ordenada, donde el respeto por la propiedad pública no sea una consigna vacía, sino una convicción compartida. Vivimos en un país que ha construido, con razón, un sólido entramado legal y punitivo para proteger la propiedad privada. Eso habla de un consenso social claro: lo ajeno se respeta. Sin embargo, todavía estamos lejos de alcanzar ese mismo estándar cuando se trata de la propiedad colectiva, de aquello que es de todos y todas.

Los espacios públicos son profundamente valiosos, especialmente para quienes menos tienen. Para muchas familias, son los únicos lugares de encuentro, recreación, descanso y vida comunitaria. La plaza, la costanera, la calle bien cuidada no son un lujo: son un derecho. Por eso, desde que asumimos la administración municipal, nos propusimos dignificar, ordenar, recuperar e invertir en nuestros espacios públicos, entendiendo que allí se garantiza un acceso digno a la ciudad y a una mejor calidad de vida.

Desde esa convicción es que nos indigna profundamente la agresión sufrida por inspectores municipales mientras cumplían su labor de fiscalización al comercio ambulante ilegal en

la explanada de la costanera. Ellos no hacen otra cosa que cuidar un espacio que es de todos, especialmente en un periodo estival donde la presión sobre la ciudad aumenta y la convivencia se vuelve más desafiante.

Pero a veces tenemos mala memoria. Cuando llegamos al municipio, la costanera era, en muchos sentidos, tierra de nadie. Hubo protestas, hasta corte del puente y fuertes resistencias cuando comenzamos a ordenar un espacio que estaba copado por instalaciones ilegales, venta de alcohol, locales empotrados con tornillos a las baldosas y apropiación indebida del espacio público. A eso se sumaba que donde hoy hay una florería o el almacén fluvial antes eran espacios sucios, abandonados e inseguros, y los logramos recuperar. Redujimos en cerca de un 75% los permisos existentes y triplicamos la dotación de inspectores municipales, con resultados visibles y sostenidos.

Hemos sido claros: nos vamos a querellar, vamos a seguir fiscalizando y necesitamos y agradecemos el apoyo decidido de las policías. Este es un trabajo que no puede recaer solo en el municipio. Cuidar Valdivia es una tarea colectiva, y el respeto por el espacio público es una línea que no vamos a transar.